

Susan Atkins, profesora de la U. de Michigan y especialista en enseñanza para estudiantes multilingües:

“En el aprendizaje de idiomas lo que queremos es interacción”

■ Pasar de la memorización a la conversación en grupo puede ayudar a fortalecer la fluidez oral en las aulas chilenas, indica la académica. Poner en el centro los intereses de los alumnos y generar espacios seguros para que no se avergüencen es clave para mejorar.

M. CORDANO

Una de las primeras acciones que un profesor de inglés debiese tomar con sus alumnos, es preguntarles qué cosas les interesan.

“¿Qué cosas son importantes para ti?” es algo que pocas veces se le pregunta a una persona estudiando un segundo idioma. Tampoco se indaga en por qué quieren usarlo. Pero averiguar sobre estos temas supone un proceso que ayuda a motivar y hacer que los alumnos no desistan en esta tarea: se puede aprender mucho inglés hablando sobre fútbol o videojuegos”, señala Susan Atkins, profesora de desarrollo del idioma en la Escuela de Educación de la U. de

Michigan (Estados Unidos) y especialista que ha dedicado su carrera a fortalecer la enseñanza para estudiantes multilingües.

Invitada por la U. San Sebastián, Atkins estuvo en Chile enseñando a futuros profesores del país a llevar “la teoría a la práctica” dentro de sus salas de clases.

“Hablar sobre lo que a los alumnos les interesa es entrar en la práctica del lenguaje oral. Y eso es fundamental, porque si los estudiantes no están usando el idioma, no están practicando el idioma”, destaca.

“Las clases de inglés muchas veces se basan en técnicas de memorización y lecciones gramaticales muy detalladas. Esto último es importante, pero no significa

dejar de lado un contexto más auténtico y relacionado a la vida de quienes aprenden”, agrega.

Así, el objetivo es que los jóvenes no solo retengan y repitan ciertas frases, sino que se entusiasmen y quieran ponerlas en práctica en una conversación, un tema especialmente importante a nivel local, donde según datos del último Estudio Nacional de Inglés de la Agencia de Calidad de la Educación —que recopila información en base a jóvenes de 3° medio—, el 68% de los estudiantes llega a un nivel principiante.

La tercera edición del estudio Taking Global Opportunities además señala que solo 9% de los estudiantes chilenos se encuentra en niveles avanzados en el caso de

la fluidez oral.

Avanzar en confianza

Atkins plantea que en las aulas más efectivas existe un compromiso con la “creación de espacios de aprendizaje interactivos. No está este modelo del profesor como la única voz en la sala, porque en el aprendizaje de idiomas lo que queremos es interacción. Por lo tanto, queremos que los estudiantes tengan muchas oportunidades para hablar”.

Ante aprendices más reservados o que sienten vergüenza de exponerse frente a otros en un idioma que no dominan del todo, lo que la especialista recomienda es ir de a poco.



“Fundamentos de la formación docente basada en la práctica” es el nombre del curso que Susan Atkins, en la foto, realizó en Chile por invitación de la USS.

“Siento que mucho de esto tiene que ver con la forma en que el profesor logra modelar la toma de riesgos en el aula. Está bien decir ‘puede que no logremos decir esto perfectamente’, o hacer que muchas respuestas al principio se respondan en coro o en pequeños grupos: muchas veces, si un estudiante se siente avergonzado es

porque se le pidió que dijera algo delante de todos sus compañeros. Entonces, en lugar de decir algo al grupo completo desde el principio, primero quizás se puede decir con toda la clase tres veces, luego quizás se lo digo a un compañero” y así hasta ir avanzando en confianza.

“Es una secuencia de aprendizaje menos arriesgada para los alumnos, porque efectivamente puede ser una barrera muy fuerte para el aprendizaje del idioma cuando estos no se sienten seguros”.

Susan Atkins vuelve sobre la idea de tener claro qué cosas atraen el interés de los estudiantes y elaborar clases en base a eso. “Hay que tratar de hacerlo lo más divertido posible para que los alumnos estén motivados, incluso si se cometen errores en algún momento”.

Un último consejo es que los profesores de una asignatura comenten con los de otra aquellas cosas que están enseñando. “Se puede integrar el aprendizaje del inglés con el aprendizaje de contenidos escolares, para que no se vean como cosas separadas. Algo que sabemos sobre el aprendizaje de la lengua y sobre la alfabetización es que hay mucha transferencia, así que si algo se domina bien en español, es probable que ese aprendizaje en inglés sea más rápido”, explica.